

Pro Veritatem 2019, 5 (5)

Universidad Internacional de las Américas
Departamento de Investigación

ISSN Electrónico: 2215-5317
ISSN Impreso: 2215-4574

EL PENSAMIENTO GEOPOLÍTICO DE MANUEL MORA VALVERDE: VISIÓN Y VIGENCIA EN EL SIGLO XXI

THE GEOPOLITICAL THINKING OF MANUEL MORA VALVERDE:
VISION AND VALIDITY IN THE 21st CENTURY

Recepción: 25-03-2019

Aceptado: 29-05-2019

MS.c. MAURICIO RAMÍREZ NÚÑEZ

Universidad internacional de las Américas
San José, Costa Rica

Ramírez, M. (2019).

El pensamiento geopolítico de Manuel Mora Valverde: Visión y vigencia en el siglo XXI. Pro Veritatem 5 (5), pp. 24- 36



Resumen

El presente artículo expone, por primera vez, los alcances y vigencia del pensamiento geopolítico de un benemérito costarricense, Manuel Mora Valverde. Muchos estudios se han realizado sobre su aporte al pensamiento social y político de Costa Rica, sin embargo, el análisis sobre las relaciones internacionales de su época y su profunda conciencia del espacio geográfico del continente americano, no ha sido estudiado y guarda una relevancia de carácter estratégico para la comprensión de los fenómenos geopolíticos, económicos e ideológicos contemporáneos dentro de los estudios internacionales, permitiendo la apertura de nuevas líneas de investigación relacionadas con el tema. El texto inicia realizando una breve introducción sobre la importancia de la geopolítica en el siglo XXI; riesgos, relaciones entre diversos actores del sistema internacional y razones por las cuales compiten las naciones. Después se analizará, tomando uno de sus textos sobre discursos pronunciados durante la segunda mitad del siglo pasado, su pensamiento en estas áreas de la política que, con anterioridad, solo se ha visto en la práctica con el accionar del libertador Juan Rafael Mora Porras, en la Guerra Patria de 1856-1857.

Palabras clave: Pensamiento geopolítico, Manuel Mora Valverde, ideología, siglo XXI

Abstract

The current work meritoriously exposes, for the first time, the scope and the validity of the geopolitical thinking of a Costa Rican named Manuel Mora Valverde. Many studies have been carried out on his contribution to the social and political thought of Costa Rica, however, the analysis of the international relations of his time and his deep awareness of the American continent, have not been studied and have a relevant strategic nature for the understanding of the contemporary geopolitical, economical, and ideological phenomena within the international studies, and it allows the opening of new research lines related to the topic. The text begins giving a brief introduction on the importance of geopolitics in the 21st century, as well as on the risks, relations among different actors of the international system, and reasons for which nations compete. Afterwards, his ideas on these political areas will be analyzed taking into account one of his texts that contain the speeches he pronounced during the second half of the previous century, ideas like these, had only been put into practice by the liberator Juan Rafael Mora Porras, in the Homeland war from 1856-1857.

Key words: Geopolitical thought, Manuel Mora Valverde, ideology, 21st century

Introducción

Pocos políticos costarricenses han tenido la visión y la capacidad de análisis geopolítico que tuvo el benemérito de la patria, Manuel Mora Valverde. Su visión siempre caracterizada por un pragmatismo realista, antes que dogmático, lo convirtió en una de las figuras políticas más grandes de Costa Rica y América Latina, en el siglo XX. Algunos sectores, incluida parte de la izquierda misma, no le han dado el reconocimiento por el gran aporte que hizo en diferentes ámbitos en la construcción del país que se heredó, debido a interrogantes ideológicas, por el contrario, han planteado cuestionamientos fuertes al denominado “comunismo a la tica”, por considerarlo como una manera de “socialismo colonizado”. (Herrera, p 163, 2010).

Una de esas facetas poco discutidas, conocidas y estudiadas, es la de su pensamiento geopolítico, así como la comprensión que tenía sobre la importancia de la posición geográfica de Costa Rica, el Istmo Centroamericano y el Caribe, en el juego de las grandes potencias mundiales. Por ello, estas regiones han estado en la disputa geoestratégica y comercial de dichos actores internacionales en la historia de los últimos quinientos años. Estas temáticas vuelven a cobrar una relevancia de carácter vital para el análisis de las relaciones internacionales, producto de su dinámica actual, así como de todos los factores y actores que se encuentran interactuando entre sí y para sí.

La Importancia de la Geopolítica en el Siglo XXI

El conocimiento geopolítico es un saber decisivo para la toma de decisiones de los Estados y otros actores del sistema internacional. Tiene que ver con el análisis, la relación y las acciones de los estados con la geografía, economía, política, demografía, cultura, historia y

demás rasgos, los cuales brindan y caracterizan a cada pueblo en una época concreta, que se estudia de forma simultánea e interdisciplinaria. Es una herramienta muy útil, que aplica un método de análisis sistémico de las variables, fenómenos y acontecimientos, los cuales se desarrollan al mismo tiempo en todo el planeta y pueden tener un impacto directo o indirecto sobre cada país, lo que permite descifrar política y económicamente el valor de las zonas sometidas a estudio. (Marini, p 40, 1985).

Los espacios geopolíticos varían según los intereses o cambios políticos y económicos que la sociedad global realice, entendida como una globalizada, transnacional, donde la inmediatez e instantaneidad forman parte indispensable de sus relaciones (Del Arenal, p 5, 2001). Estos espacios pueden ir desde la extensión total o parcial del territorio de un Estado, áreas ocupadas por varios Estados, a escala regional o continental; regiones a escala mundial y zonas con significación geopolítica, donde se encuentren recursos tales como: aguas submarinas, accidentes geográficos, petróleo, gas, agua dulce, minerales, entre otros. (Marini, p 45, 1985).

El coronel argentino José Felipe Marini llamó una “situación geopolítica” a la convergencia de todos estos elementos (p 47, 1985), ya que son los rasgos constituyentes del punto de partida de un fenómeno determinado que se desea investigar. Es ahí donde se determinan los problemas por resolver, el escenario geográfico afectado, los protagonistas, intereses en juego y prolongación que tomarán los acontecimientos.

Desarrollo

La geopolítica, en pleno siglo XXI, no solamente tiene una relación directa entre el Estado y el espacio, como lo afirma Atencio (p 41, 1982), sino que existe también un nexo entre actores no estatales y el espacio, que son también

actores internacionales con un peso y relevancia destacada. Por ejemplo, se pueden exponer las relaciones que existen entre organismos internacionales, empresas transnacionales y organismos no gubernamentales con recursos naturales, medioambiente, movimientos sociales, etc.

Estos actores pueden ser instituciones bancarias, empresas transnacionales, organismos internacionales o incluso el mismo crimen organizado, en sus diferentes tipos de manifestaciones. Así lo demuestra el geógrafo y geopolítico francés Yves Lacoste, en su libro, publicado por primera vez, titulado “La Geografía: Una Arma Para La Guerra”. El autor realiza la siguiente relación entre actores no estatales y la geopolítica:

A la geografía de los militares que deciden a partir de los mapas su táctica y su estrategia, a la geografía de los dirigentes del aparato del Estado que estructuran su espacio en provincias, departamentos, distritos, a la geografía de los exploradores (con frecuencia militares) que han preparado la conquista colonial y la valorización, se ha sumado la geografía de los Estados mayores de las grandes firmas y de los grandes bancos que deciden la localización de sus inversiones en el plano regional, nacional e internacional. Estos diferentes análisis geográficos, estrechamente unidos a unas prácticas militares, políticas y financieras, constituyen lo que se puede denominar la geografía de los Estados mayores desde los ejércitos a los grandes aparatos capitalistas. (Lacoste, 1977, p. 11).

La estrecha relación que demuestra el autor entre los diferentes actores y la geopolítica refleja su actual vigencia y validez, para analizar e interpretar las relaciones internacionales en el siglo XXI; la influencia de la globalización y el desarrollo tecnológico han ayudado al surgimiento de nuevos integrantes del orden económico mundial existente. De esta manera, obliga a que sea diferente la forma de interactuar estos

con otros, como estados, organismos internacionales organizaciones no gubernamentales, movimientos sociales y sociedad civil, a la que tradicionalmente se presenta, dando así con nuevas formas de integración de tipo política, militar y social, reflejados en forma de tratados de libre comercio, formación de nuevos regímenes internacionales, cooperación internacional, entre otros.

El coronel del Ejército de Tierra y diplomado del Estado Mayor Español, Pedro Baños, quien se encuentra actualmente muy activo escribiendo sobre el tema, agrega en su texto de 2017, llamado “Así se Domina el Mundo”, que el conocimiento geopolítico exige en la actualidad una perspectiva más amplia y profunda, ya que esta rama del conocimiento ha pasado de ser limitada a la tierra, que la reduce a un territorio o espacio físico concreto, a referirse a esta como todo el globo terráqueo (pp. 13-14).

Además, ha sido extendida a otros espacios, por lo cual se habla hoy de cibergeopolítica, retomando la importancia del ciberespacio como instrumento de poder y dominio en función del control sobre regiones o territorios concretos, que puede tener relación con fenómenos como las guerras híbridas o compuestas (Savin, p 19, 2015). También se han llegado a plantear teorías sobre una geopolítica del cosmos o espacio exterior, donde la disputa por el poder comienza a conllevar el control del espacio, la cual se desarrolla principalmente entre las grandes potencias: China, Estados Unidos, India y Rusia. (Gallego, p 3, 2013).

La tónica de las relaciones internacionales en el siglo XXI se caracteriza por los conflictos y las interacciones hostiles entre los gobiernos, con breves intermedios de cooperación y diálogo, una competencia cada vez más agresiva por el control-administración-explotación de los recursos naturales considerados estratégicos, así como de los merca-

dos mundiales. (Chossudovsky, p 65, 2005).

Un concepto muy útil que ayuda a entender y ampliar la realidad mencionada, así como su relación con la geopolítica, es el de recursos estratégicos. Este hace referencia, según Sara García Tasich, a:

Una caracterización deudora de la tradición diplomático militar que emergió con fuerza tras la Primera Guerra Mundial. El conflicto bélico entorpeció el tráfico de materias primas, disparándose los precios de la energía y los minerales. En este sentido, los recursos estratégicos eran aquellos bienes que eran absolutamente básicos para el desarrollo y la independencia nacional, el petróleo sobre todo, pero también los que permitían obtener rentas monopólicas y los asociados a las necesidades prioritarias de índole técnico militar. (p 3, 2017).

La dependencia estratégica, desarrollada por el profesor mexicano-costarricense, John Saxe-Fernández (2009), emerge de la mano de los recursos estratégicos, el cual expone que algunos estados cuentan con más vulnerabilidad que otros, debido a que (p. 8): “la distribución de depósitos minerales y de combustibles corresponde a ordenamientos geológicos que nada tienen que ver con las divisiones territoriales existentes”. Por eso, hay una evidente dependencia de ciertas naciones, hacia recursos y materias primas, ubicadas en algunos casos fuera de su territorio, que son vitales para su supervivencia y desarrollo industrial o militar.

El coronel español, Pedro Baños, explica que entre los principales recursos estratégicos del presente siglo, (pp.164-165 2018), se pueden mencionar los siguientes

Agua	Cobre	Platino
Petróleo	Cobalto	Diamante
Gas Natural	Níquel	Carbón
Oro	Hierro	Titanio
Uranio	Aluminio	Puzolana
Grafit	Tierras Cultivables	Coltán

Algunos de estos recursos se encuentran en proceso de agotamiento, tal como el agua para consumo humano, y los países dependientes están dispuestos a obtenerlos al costo que sea necesario. Los países con déficit de recursos están dispuestos a recurrir al uso de la fuerza para conseguirlos en el extranjero, en nombre del interés y seguridad nacional, algo que no es nuevo y la historia reciente así lo ha mostrado en reiteradas ocasiones, (Afganistán e Irak 2003, Libia y Siria 2011). El experto norteamericano en geopolítica de la energía, Michael Klare, respalda lo anterior al argumentar:

Empecemos por un supuesto sencillo: la perspectiva de futuros periodos de escasez de recursos naturales vitales, incluyendo la energía, el agua, el territorio, los alimentos y los minerales básicos. Todo esto, en sí mismo, garantizaría agitación social, fricciones geopolíticas y guerras...Es suficiente con que haya una carencia en los suministros adecuados para satisfacer las necesidades en una población creciente, cada vez más urbanizada e industrializada. Dada la oleada de extinciones que los científicos están registrando, algunos recursos -determinadas especies de peces, animales y árboles, por ejemplo, serán menos abundantes en las décadas venideras y puede que incluso lleguen todas a

desaparecer. Pero materiales clave para la civilización moderna como el petróleo, el uranio y el cobre serán sencillamente cada vez más difíciles y más costosos de adquirir, produciéndose en los suministros cuellos de botella y periódicas escaseces. (2013, pp. 1-2).

Además, Klare plantea que la mejor manera de valorar la dinámica de los conflictos y, su relación entre la crisis energética global y la geopolítica, es examinando la intersección de los factores militares, económicos y políticos en los escenarios principales de posibles enfrentamientos futuros. La nueva disposición jerárquica global en las relaciones internacionales está dividida entre naciones con déficit de fuentes de recursos naturales estratégicos y otros con excedente. (Klare, 2003, pp. 177-179).

La geopolítica de las energías renovables, incluso hoy frente al nuevo orden energético mundial, no deja de padecer el mismo problema de dependencia que el viejo orden del carbón. La producción masiva de paneles solares, turbinas eólicas y demás tecnologías, demandan gran cantidad de elementos y tierras raras, que tornan cada vez más agresiva la competencia por su necesaria administración.

El naciente régimen internacional de las energías renovables, se refiere al conglomerado de intereses públicos y privados a escala internacional, organizados con estructura jurídica y política con el fin de ponerse de acuerdo para ver quiénes y cómo accederán-invertirán en este sector (Keohane, p 88-89, 1988). La forma como se repartirá el mercado mundial de dichas energías, ha pasado a convertirse en una situación de interés vital para cualquier nación considerada una potencia en recursos naturales de este tipo y que no cuente con una política clara de resguardo o defensa de estos.

La realidad de una globalización, que hace implosión de las identidades culturales de cada pueblo por donde pasa, otorga espacio y se enfoca únicamente en la expansión y dominio del mercado mundial y “libre” por encima de cualquier otra esfera, hace que, incluso la política vaya perdiendo cada vez más relevancia frente al dogma económico:

Las otras dimensiones de la globalización, las ecológicas, culturales, políticas y sociales se marginan o se obvian, considerándolas de poca relevancia y/o subordinándolas a la llamada globalización económica. Aquí estaría entonces el núcleo ideológico del globalismo: además de eliminar la distinción fundamental de la primera modernidad (entre política y economía), la sociedad mundial se reduce y falsea en términos de sociedad mundial de mercado causando una impresión de inevitabilidad y necesidad de la imposición del sistema del mercado mundial como sistema regulador de las actividades humanas, con ello pretende que el Estado, la sociedad, la cultura, la política exterior, etc., “todos”, sean tratados como una empresa, lo que favorecería a los grandes intereses del capital que rige la actividad económica mundial. (Urreiztieta, 2004, pp. 5-6).

Tampoco se pueden olvidar problemáticas que han sido globalizadas como el narcotráfico, el terrorismo, la trata de personas, tráfico de órganos y otros males, como la degradación ambiental. Estas son razones de peso por las cuales la geopolítica y el desarrollo de este campo de pensamiento se vuelven de carácter vital para la seguridad de los es-

tados, así como para la defensa de su soberanía, población y correcto desenvolvimiento en las relaciones internacionales del siglo XXI.

Hoy, al igual que la segunda mitad del siglo pasado, Rusia y EEUU protagonizan la contradicción geopolítica primordial, que marca pauta en el sistema internacional. China se ha venido incorporando en la parte económica y otras potencias regionales, como Irán, Arabia Saudita, los llamados “tigres asiáticos” e India, van tomando un protagonismo cada vez más destacado. Sin embargo, el principal foco antagónico lo protagonizan las dos mencionadas al principio.

El Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres, se refirió a esta nueva realidad internacional, el 13 de abril de 2018, con unas palabras contundentes: “La Guerra Fría ha vuelto y lo hace con venganza”. La lucha actual no es entre izquierda o derecha, hoy es entre “globalistas”, encabezados por Occidente, y la defensa-imposición de sus valores y modelo de mundo unipolar de principios de la década de los noventa, donde la única potencia hegemónica eran los EEUU, apoya da contundentemente por la Unión Europea

Por otro lado, se encuentran quienes abogan por la existencia de varios centros de poder globales, donde las decisiones más importantes no se tomen de forma unilateral sino en conjunto, en procesos amplios, respetando el derecho internacional y tomando en cuenta el parecer de más actores, sus tiempos, culturas, creencias y sistemas de valores. Esta es la línea defendida y liderada principalmente por Rusia y China, así como por bloques de países como el de los BRICS (Brasil, Rusia, India, China, Sudáfrica), o bien, naciones con creciente protagonismo en el mundo, como es el caso de Turquía. (Dugin, 2018).

Actualmente la única excepción a este grupo es Brasil, debido a que con la llegada a

la presidencia del populista de derecha y conservador Jair Bolsonaro, su política exterior se ha vuelto a alinear con los intereses geopolíticos estadounidenses en la región latinoamericana.

Existe una interdependencia económica en el mundo de hoy como en ninguna otra época histórica se había visto, producto de la globalización. Tal como sucede con la economía, ocurre con los fenómenos geopolíticos e ideológicos contemporáneos y la forma de imponer una agenda de un lado u otro, pasa por el control de las regiones o zonas del planeta, donde se localicen los recursos estratégicos de los cuales depende la creciente economía mundial.

La carrera es por quien administra y extrae más rápido las fuentes de riqueza que le quedan al planeta, sin importar mucho las naciones, sus habitantes o las consecuencias ambientales, a mediano y largo plazo, que esto pueda traer. Los últimos conflictos suscitados en Oriente Medio con Siria, Irak, Afganistán, Yemen, en el norte de África con Libia y América Latina con Venezuela, dejan en evidencia que el interés último no es necesariamente la causa humanitaria.

El Pensamiento Geopolítico de Manuel Mora Valverde

Es menester contar con una característica fundamental para desarrollar pensamiento geopolítico, que es ese pilar mínimo sobre el que se basa el andamiaje de este, la conciencia política. La psicóloga Carmen García Núñez del Arco, la define como: Aptitud social para interpretar las corrientes emocionales de un colectivo y sus relaciones de poder, debe ser considerada como factor relevante vinculado al comportamiento político en las organizaciones. A través del mismo las personas con dicha habilidad social saben leer con precisión las relaciones básicas del poder, detectan en su percepción social, redes claves en las relaciones entre las personas y asimismo son capaces de

comprender las fuerzas de grupos y organizaciones para dar formas a las visiones y acciones de seguidores y/o competidores. (2006, p 2).

Es muy difícil que un líder o un pueblo puedan interpretar y tener noción del impacto de los movimientos políticos estratégicos de ciertas naciones sobre regiones concretas, si no desarrolla una verdadera conciencia política. Manuel Mora fue un costarricense que entendía muy bien sobre el tema y así de claro lo exponía en sus disertaciones:

En el año 1856 nuestro pueblo encabezó la lucha contra los filibusteros yanquis que pretendían apoderarse de Centroamérica. Esto significó un sacrificio enorme de los costarricenses, que tuvieron que soportar miseria, pestes y pérdida de vidas para llevar a cabo una lucha fuera de las fronteras nacionales. El hecho tiene gran significación: revela que nuestro pueblo, no obstante, que estaba constituido por labriegos poco cultos, había alcanzado un importante grado de conciencia política. Si esta conciencia no hubiera existido, ni don Juan Rafael Mora ni ningún otro caudillo habría logrado convencer a los costarricenses de que debían sacrificarse para echar de Nicaragua a los filibusteros (1980, p. 516).

Su hijo, Manuel Mora Salas, experto en geopolítica y seguridad, expone una anécdota de su padre sobre ese tema de la conciencia política, en una entrevista llevada a cabo en marzo de 2019:

El Doctor Calderón nombró a mi padre como negociador de un

tratado de límites con los EEUU y Centroamérica en el año 1944, si no me equivoco. En la negociación mi padre hundió las pretensiones norteamericanas. Al recibir Calderón el informe de mi padre se consternó y le reclamó agregando que eso les traería un dolor de cabeza. Mi padre le respondió que podía traerles dolor de cabeza, pero no dolor de conciencia. Unos años después se encontraron en Chapultepec, y estaba presente mi madre. El doctor saludó y le recordó a mi padre el hecho antes mencionado. Algo así como “¿recuerda lo que le dije, Manuel, que nos iba a doler la cabeza? Y mi padre le contestó: - sí recuerdo, doctor, pero no nos duele la conciencia.

Mora Valverde, siempre tuvo muy claros los fundamentos e importancia del pensamiento geopolítico y esto se vio reflejado en sus brillantes análisis sobre la ubicación del país y la región, así como su relevancia en términos geoestratégicos para las grandes potencias, en especial los EEUU. Estas se enfocaban en el control continental y en limitar la influencia de otras naciones europeas del continente, especialmente por la coyuntura internacional enmarcada dentro de la Guerra Fría, donde la negociación era ilusoria y primaba la ley del más fuerte:

Por su anchura, Centroamérica es la mejor zona canalera del continente. Ahora bien, el control del Mar Caribe hace necesario el control del istmo centroamericano. Por eso los Estados Unidos han venido maniobrando por hacer

de Centroamérica una sola República sojuzgada por ellos. (1980, p. 520).

Esto lo decía en uno de sus discursos, en 1964. Esta afirmación tomaba en cuenta hechos históricos objetivos, como la invasión del expansionismo filibustero esclavista 1856-1857, alimentado por el fanatismo protestante de la doctrina del Destino Manifiesto. Un siglo después, con las constantes injerencias que durante la Guerra Fría, eran muy comunes debido a que la disputa entre capitalismo y comunismo implicaba, como hoy, la expansión geográfica de la esfera de influencia de unos y otros. También comprendía a Centroamérica y el Caribe Americano, desde una perspectiva geopolítica, de la siguiente manera:

Mediante declaraciones oficiales —y también con hechos concretos— los EE.UU han demostrado que tienen un interés vital en el dominio de la zona del Caribe. El mar Caribe, dijo un militar yanqui, es la llave de los dos grandes océanos, el Atlántico y el Pacífico, y los EE.UU. consideran que estos dos océanos son sus fronteras marítimas. Además por su anchura, Centroamérica es la mejor zona canalera del continente. Ahora bien, el control del mar Caribe hace necesario el control del istmo centroamericano. (1980, p. 520)

Además, su hijo, Mora Salas, agrega que el territorio costarricense, por estar ubicado cerca del Canal de Panamá, adquiere un alto valor geoestratégico, ya que pasaría a ser un espacio vital de defensa canalera, cuya relevancia es decisiva para la economía mundial, en caso de conflicto.

Ello significa que, si se pone en riesgo la circulación del libre comercio por esta importante ruta, Costa Rica puede ser utilizada como alternativa no sólo para su defensa militar sino también, para el transporte vía terrestre del flujo comercial que no pueda transportarse por aquella, llevándose a cabo por medio de

la creación de una especie de corredor o canal seco, que interconecte rápidamente los puertos de Caldera en el Pacífico y Moín en el Caribe.

Esta zona históricamente ha sido y es de interés geoestratégico para las potencias que siguen ejerciendo influencia sobre el mundo. Esta región es una potencia hídrica y en biodiversidad, lo que hace que su valor sea cada vez mayor. Por ello, además de Estados Unidos, Rusia y China, otros como Arabia Saudita, India, Irán, Israel o Turquía están profundamente interesados en ampliar su presencia en dicha región.

Otro gran líder político latinoamericano concordaba con la visión de Mora Valverde sobre el Caribe. El dominicano Juan Bosch, quien estuvo en muchas ocasiones en Costa Rica y visualizaba al Caribe de América así:

El Caribe está entre los lugares de la tierra que han sido destinados por su posición geográfica y su naturaleza privilegiada para ser frontera de dos o más imperios. Ese destino lo ha hecho objeto de la codicia de los poderes más grandes de Occidente y teatro de la violencia desatada entre ellos. (2009, p. 11).

La conciencia política, el sentido del espacio y la historia que desarrollaron estos grandes visionarios de estas tierras, sobre lo que realmente es la lucha por el poder entre las naciones, era superior a la de otros políticos de su época e incluso de la actualidad. La comprensión de que el Caribe Americano es la puerta a todo el continente es el mayor aporte implícito en estos análisis; ahí radica su relevancia y vigencia, pues quien controle este gran espacio tiene las llaves de América en sus manos, y esto no cambia.

Otro tema, al cual Mora Valverde tam-

bién le daba mucha importancia, era el de un canal en Nicaragua y las implicaciones geoestratégicas, que ha tendría para las potencias europeas interesadas desde la época colonial y en el siglo XIX, para Inglaterra y los EEUU. Otro de sus discursos, explica que su razonamiento, de forma lúcida y clara, haciendo uso de ejemplos históricos concretos:

Desde el año 1500 la ruta del posible canal en Nicaragua venía siendo objeto de la más desenfrenada codicia de las potencias europeas...Puede decirse que la vida política de Centroamérica ha venido girando mucho en el último siglo alrededor del canal en Nicaragua. Nuestras guerras intestinas, nuestros golpes de Estado, nuestras dictaduras militares, han estado íntimamente relacionados con la política de EE. UU. en relación con el canal de Nicaragua. La misma invasión de William Walker a Centro América estuvo determinada no sólo con el afán de extender la esclavitud del sur de los EE. UU. a nuestros países, sino por el de controlar la vía de tránsito entre los dos océanos. (...) La lucha entre los EE. UU. e Inglaterra por el control de la ruta canalera en Nicaragua llegó a adquirir proporciones tan peligrosas que ambos países consideraron necesario firmar un tratado de neutralidad del territorio centroamericano. Fue el tratado Clayton-Bulwer, firmado en el año 1850. (1980, p. 542).

La idea del canal sigue viva y el mismo gobierno nicaragüense planteó el proyecto de la construcción de este en conjunto con China, quien

tiene gran interés, en especial, por su competencia geoeconómica con los Estados Unidos. Se encuentra estancado, sin embargo, eso no quiere decir que tarde o temprano no vuelva a ser retomado con fuerza por estos u otros actores. (Academia de Ciencias de Nicaragua, 2014, p 24).

Todos estos hechos empíricos demuestran que el conocimiento, que tenía Mora Valverde, sobre la realidad del país y el istmo, solamente podía ser comparado con el de un líder excepcional con una visión geopolítica, amplia y consciente sobre la historia continental. Ese era el libertador de la Patria, Juan Rafael Mora Porras, quien durante la Campaña Nacional de 1856-1857, demostró profunda consciencia y comprensión del juego político, desde perspectivas mucho más amplias que aquellas reducidas solamente al ámbito local.

Conclusión

No hay un solo eslabón en la geopolítica actual, que quede fuera del ámbito de toma de decisiones globales; todo está conectado, todas las fichas juegan, esa es la visión que un benemérito, como Manuel Mora, tenía. Esta no ha sido tomada en serio y no es referencia aún para hacer un análisis objetivo sobre la realidad geopolítica de una nación como esta, rica en recursos naturales, recientemente confirmado por el programa de Naciones Unidas para el desarrollo (PNUD), al afirmar que este país alberga el 6% de la biodiversidad mundial.

Es imprescindible asumir con seriedad, si se desea sortear con sabiduría e inteligencia las tensiones internacionales, obtener el mejor provecho para el país y ser un ejemplo para el mundo en áreas que siempre le han caracterizado, tales como la paz, el respeto por los derechos humanos, la democracia, la inclusión y el medio ambiente.

La importancia académica del pensamiento geopolítico de Manuel Mora Valverde es que lleva a afirmar con contundencia la necesidad de tomar en cuenta siempre la realidad internacional, para formular políticas domésticas adecuadas, donde siempre prevalezca ese espíritu heredado del pensamiento de Juan Rafael Mora Porras, caracterizado por un sano patriotismo, respetuoso y defensor de la soberanía nacional. Estos son aportes de gran valor y utilidad para el contexto global del presente siglo, así como para toda persona interesada en aprender las claves para defender el valor más importante de todo pueblo, su libertad.

Los conceptos de patria y soberanía los que toman gran importancia ante una realidad internacional, donde la globalización desbocada e irracional está dando pie al surgimiento de nuevos fenómenos nacionalistas en distintas partes del mundo; asimismo, el rescate de lo local frente a lo global, sumando la creciente demanda de recursos estratégico-energéticos de la industria mundial, con una realidad objetiva de agotamiento y degradación climática producto de dicha dependencia.

La capacidad profunda de análisis de la realidad, que desarrolló don Manuel, le permitió comprender bien que se podía tener un objetivo estratégico superior claro, pero con una flexibilidad táctica tal, que le permitía saber negociar con todas las partes, de forma madura, respetuosa y siempre teniendo presente sus principios humanistas, patrióticos y democráticos que le caracterizaron. El problema no está en negociar, sino en saber negociar, afirmaba con vehemencia.

Su actitud siempre fue poner al país por delante, antes que sus intereses ideológicos o partidarios, entendiendo que las grandes reformas sociales, que había alcanzado Costa Rica, eran del nivel de una verdadera revolución social, que no podían ponerse en riesgo por pequeñeces, ya que lograron cambiar cualitativamente la consciencia de un pueblo, convirtiéndose en parte de su propia identidad.

“Yo no he sido, ni seré traidor a mi Patria”.
Manuel Mora Valverde

Referencias

- Academia de Ciencias de Nicaragua. (2014). El canal interoceánico por Nicaragua: aportes al debate. 1a ed. Managua, 178 p. il., mapas. (Serie Ciencia, Técnica Y Sociedad). Recuperado de: <https://www.ticotimes.net/wp-content/uploads/2014/09/El-Canal-Interoceanico-por-Nicaragua.pdf>
- Atencio, J. (1982). Qué es la Geopolítica. Editorial Pleamar, Buenos Aires, Argentina.
- Baños, P. (2017). Así se Domina el Mundo, Desvelando las Claves del Poder Mundial. España: Editorial Planeta.
- Baños, P. (2018). El dominio mundial, elementos del poder y claves geopolíticas. España: Editorial Planeta

- Beck, U. (1998) ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona: Paidós Estado y Sociedad.
- Bosch, J. (2009). El Caribe Frontera Imperial: de Cristobal Colón a Fidel Castro. Editorial Alfa y Omega.
- Chossudovsky, M. (2005). America´s war on terrorism. Global Research. Documento en pdf.
- Del Arenal, C. (2001). La nueva sociedad mundial y las nuevas realidades internacionales: un reto para la teoría y la política. Recuperado de: <https://www.ehu.es/documents/10067636/10664763/2001-Celestino-del-Arenal-Moyua.pdf/bab55d27-64de-47f7-b3d3-0cf111044c18>
- Dugin, A. (2018). Dugin en Shanghái: multipolaridad, unipolaridad y hegemonía – tercera conferencia. Recuperada de: <https://www.geopolitica.ru/es/article/dugin-en-shanghai-multipolaridad-unipolaridad-y-hegemonia-tercera-conferencia>.
- Gallego, M. (2013). Hacia una geopolítica del cosmos: confrontación multipolar en la última frontera geográfica y tecnológica. *Revista de Geopolítica*, v. 4, no 2, p. 30 - 45, jul./dez. 2013.
- García, C. (2006). Conciencia política y liderazgo. Escuela profesional de Psicología, Universidad de San Martín de Porres. Recuperado de: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v12n12/a10v12n12.pdf>
- García, S. (2017). Recursos naturales estratégicos. *Revista Instituto Español de Estudios Estratégicos*.
- Guterres, A. (13 de abril de 2018). La Guerra Fría ha vuelto con venganza. El país.
- Herrera, R. (2010). Crítica del “comunismo a la tica” desde el marxismo latinoamericano descolonizado. *Revista PRAXIS*, (65-64), 163-173.
- Herrera, R. (2011). Nueve preguntas sobre el comunismo “a la tica”. *Temas De Nuestra América. Revista De Estudios Latinoamericanos*, 27(50), 129-153.
- Keohane, R. (1988). Después de la hegemonía: cooperación y discordia en la política económica mundial. Grupo editor Latinoamericano: colección de estudios internacionales. Buenos Aires, Argentina.
- Klare, M. (2003). Guerras por los recursos. El futuro escenario del conflicto global. Urano, Tendencias. Barcelona, España.
- Klare, M. (2013). De cómo la escasez de recursos y el cambio climático podrían producir una ex-

plosión global. Recuperado de: <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=167447>

- Lacoste, Y. (1977). *La Geografía: Una Arma para la Guerra*. Trad. Joaquín Jordá. España: Editorial Anagrama, Barcelona.
- Láscaris, C. (1964). *Desarrollo de las ideas filosóficas en Costa Rica*. Costa Rica: Editorial Costa Rica.
- Mora, M. (1980). *Discursos 1934-1979*. Editorial Presbere.
- Mora, M. (1985). *Centroamérica: negociación o guerra*. Editorial Revolución.
- Marini, J. (1985). *El Conocimiento Geopolítico*. Círculo Militar, Buenos Aires, Argentina.
- Savin, L. (2015). *Cibergeopolítica, organizaciones y alma rusa*. Hipérbola Janus.
- Saxe-Fernández, J. (2008). *Dependencia Estratégica: Una Aproximación Histórico-Conceptual*. Programa de Investigación el Mundo en el siglo XXI del centro de investigaciones interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM. México.
- Urreiztieta V., M. (2004). *La sociología interpretativa: globalización y vida cotidiana*. *Espacio Abierto*, 13 (3), 457 - 470.